



Pediatría Atención Primaria

ISSN: 1139-7632

ISSN: 2174-4106

Asociación Española de Pediatría de Atención Primaria

Una hermosa idea: cómo COVAX se ha quedado corta
Pediatría Atención Primaria, vol. XXIII, núm. 91, 2022, Julio-Septiembre, p. 24
Asociación Española de Pediatría de Atención Primaria

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=366673934021>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

UAEAP
redalyc.org

Sistema de Información Científica Redalyc
Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso
abierto



Una hermosa idea: cómo COVAX se ha quedado corta

Usher AD. A beautiful idea: how COVAX has fallen short. [Lancet. 2021;397:2322-25.](https://doi.org/10.1016/S0140-6736(21)00222-5)

COVAX estaba destinada a suministrar vacunas COVID-19 para todos sobre la base de la solidaridad y la equidad. En cambio, se basa en la voluntad de los países ricos de compartir sus dosis.

Lanzada hace un año, la instalación de COVAX fue concebida como un intento “incomparable y ambicioso” de crear un mecanismo de adquisición global para suministrar vacunas COVID-19 a todos los países del mundo. Fue aclamado como un “esfuerzo heroico global” que “trascendería los límites del ingenio humano” para asegurar que el desarrollo de vacunas progresara lo más rápido posible, a “una velocidad, escala y acceso nunca visto en la historia de la humanidad”.

Hoy, diez países han administrado el 75% de todas las vacunas COVID-19, pero, en los países pobres, los trabajadores de la salud y las personas de edad avanzada y con enfermedades subyacentes no pueden acceder a ellas. Esto no solo es manifiestamente injusto, también es contraproducente.

Los países ricos se comportaron peor que las peores pesadillas de nadie. Los países ricos no solo no han donado vacunas, sino que las han acaparado. Un ejemplo es Reino Unido, que había firmado cinco acuerdos bilaterales que les daban acceso a 270 millones de dosis, lo que equivale al 225% de su población. Estas primeras inversiones de los países ricos en múltiples vacunas les aseguraron un lugar al frente de la fila. Debido a que COVAX no tenía los medios para competir, fue rechazado.

COVAX se basó en un enfoque de “todos para uno y uno para todos” para derrotar la pandemia. Esto habría conducido a los mejores resultados para todos y era nuestra mejor esperanza para poner fin a la pandemia rápidamente.

A medida que los países ricos firmaban afanosamente acuerdos bilaterales con fabricantes de vacunas individuales, el interés en comprometerse con COVAX se desvanecía. Oxfam criticó a Canadá por la entrega, acusando al Gobierno de tomar dosis de los pobres cuando firmó acuerdos bilaterales con los fabricantes para obtener suficientes vacunas para cubrir cuatro veces la población del país.

“Siempre he pensado que el objetivo del 20% era injusto desde el principio. Ningún país de altos ingresos toleraría vacunar solo al 20% de su población a finales de este año 2021”, dijo Lawrence Gostin, de la Universidad de Georgetown, al comparar el objetivo de vacunación del 20% para los países de ingresos bajos y medianos, con la cobertura del 50% que se ofreció a los países de ingresos bajos a través de la ventana de autofinanciamiento, dijo: “No podemos tener una doble moral”.

La idea original de una central mundial de distribución de vacunas fracasó, y COVAX terminó utilizando un enfoque tradicional financiado con ayuda, que ha dejado a los países de bajos ingresos a merced de las naciones ricas y las empresas con fines de lucro.

“Sigue siendo este modelo de ver cuánto dinero puedes aportar y luego ver qué puedes negociar con la industria en función de ese dinero”, dijo Elder. La promesa de COVAX desde el principio de que sería el comprador más atractivo para la industria porque representaba la “necesidad global” obviamente no dio resultado.

Nota del traductor:

The Lancet, una de las más prestigiosas revistas científicas en el ámbito de la medicina, publicaba la siguiente portada en el número de 19 de junio de 2021: “COVAX, una bonita idea que debido al egoísmo de los países ricos ha terminado siendo la peor pesadilla.”

Como miembro del “Grupo de Cooperación, Inmigración y Adopción de la AEPap” considero que los

pediatras debemos también dar a conocer los efectos negativos que está produciendo el nacionalismo de las vacunas, el acaparamiento de ellas por los países ricos y la negativa a la liberación de las patentes.

Iñaki Alegría

Grupo de Cooperación, Inmigración y
Adopción de la AEPap